

EDUARDO NARANJO, EN LA SALA «EL BROCENSE»

Eduardo Naranjo expone veinticuatro obras en la sala de arte «El Brocense», de la Diputación Provincial de Cáceres. Son obras de colecciones particulares, figurando óleos de gran formato, dibujos y grabados, realizados desde 1972 a la fecha. La temática es muy variada y posee un lenguaje especial.

Eduardo Naranjo está en primerísima línea de vanguardia internacional y su obra ha alcanzado gran éxito en cuantas cuevas ha realizado. La exposición del extremeño está siendo muy visitada.



De verdadero acontecimiento artístico debe calificarse la exposición del pintor extremeño Eduardo Naranjo en la sala de la Institución Cultural «El Brocense», pues no otro calificativo merece una tan cumplida muestra de obras de arte, muestra que se ve asistida por un gran número de visitantes, ávidos y curiosos por conocer y admirar las obras expuestas, comentándolas con calor y —hemos observado— nunca con indiferencia. Si a la manera tra-

nos da, puede pretender gozar la intocable realidad angelical que para sí reclaman. Alzan voces, hasta acusadoras, porque en el duelo emprendido entre el Estado democrático y los que quieren cargarse al Estado y a la democracia, no se les otorga bula y dispensa, que por qué habría de otorgárselas si esta lucha es del Estado y el Estado somos todos.

Es hora de que los medios de comunicación empiecen a entender que la libertad que les ganó la democracia y a la que no todos sirvieron, han servido y sirven con rigor y seriedad, tienen que ejercerla como libertad responsable, tal como cualquier ciudadano o colectivo ciudadano.

Hora de que los medios de comunicación, que

en algunos casos se han tomado la libertad para matar —matar prestigios individuales o institucionales— para ir, a través de las personas, contra las mismas instituciones, emprendan la vía de la libertad responsable, que no es la libertad para andar frivolisando, disimulando ignorancia y falta de rigor con el fácil recurso de ampararse en el chismorreo y en la picardía sin gracia.

La prensa, en uso de la libertad responsable que la democracia responsable le da, lo que tiene que hacer es informar más, formar más. Informar, formar y opinar sin divismos ni yoismos, sin bulas ni dispensas, sobre la base de las realidades que el pueblo vive, que el pueblo quiere, a las que el pueblo aspira.

dicional, las exigencias para valorar positivamente una pintura, están constituidas por la forma, composición, color, calidades... a fe que Eduardo Naranjo da cumplida satisfacción a estas exigencias. En cuanto a la forma, es evidente que toda su obra descansa en un dibujo perfecto, como se pone de manifiesto en todas y cada una de las obras

que se muestran, tanto en los dibujos propiamente dichos, como en las demás obras pictóricas. En todo lo expuesto, es de admirar el cuidado diseño de los planos, lo expresivo de las líneas, que siempre respetan la más perfecta ciencia de la perspectiva, dando la sensación exacta de los espacios. Compone la estructura del cuadro de manera

estética y distribuyéndolo con talento poco común las masas, en aras de conducir al espectador para que «entre» en el mundo imaginario y, al mismo tiempo real, que trata de crear.

¿Qué podemos decir del color y las «calidades» de las cosas que se representan? Son unos colores austeros de los que se sirve este pintor, lo que, indudablemente, denotan sus raíces extremeñas, dada su reciedumbre, pero adviértanse la cantidad de matices en que descompone un gris, un ocre, un negro... En cuanto a las calidades, asombra la sensación de realidad que da a las baldosas, las maderas, los metales, las paredes, telas, cristales... son unas realidades que parecen afectar, no sólo al sentido de la vista, sino también al tacto... Estudia todos los detalles hasta la saciedad, diríamos que empleando la técnica del miniaturista en obras de gran formato.

Estimamos que en la obra de Naranjo se halla como un compendio de la Historia de la Pintura, pues si en ella existen logros que tienen su referencia a modos y maneras tradicionales (grabados de Alberto Durero, perspectivas de los grandes maestros del Renacimiento, reminiscencias de los interiores holandeses, riquezas matemáticas a lo Rembrandt...) es lo

cierto que es también una pintura de concepto actual, donde al dominio del oficio, se une una auténtica inspiración, al tratar de crear un mundo subjetivo, trascendiendo las formas representadas al insertarlas, por su composición y relación entre sí, en un sentido onírico, de surrealidad, que encierran una cierta simbología, es decir, «realismo mágico», como se llama a la última vanguardia.

Estamos en presencia de un pintor de dimensión universal, que ha encontrado «su manera» y se halla en plena madurez artística.

Creemos innecesario hacer referencia a ésta u otra obra, pues se comentan por sí mismas.

Nunca agradeceremos bastante a los responsables en la organización de esta muestra, la oportunidad que se nos brinda de contemplar por estos lares una obra de tal categoría. Es muy acertada la labor que la Institución «El Brocense» viene realizando en su Sala.

Nos ha guiado el escribir estas líneas modestas, el deseo de dejar constancia, de alguna manera, del paso por esta Capital de la obra de Eduardo Naranjo, lo que, sin duda, ha marcado un hito en la vida cultural y artística de Cáceres.

Juan NARCISO

RUBIO ROJAS INGRESA EN LA ACADEMIA EXTREMEÑA DE LAS LETRAS Y LAS ARTES

Antonio Rubio Rojas tomó posesión de su plaza de académico de número de la Real Academia Extremeña de las Letras y las Artes, en el transcurso de un acto celebrado en el Auditorio Provincial del Complejo Cultural de San Francisco, de la Diputación Provincial de Cáceres.



El Presidente de la Academia, Marqués de Siete Iglesias, abrió la sesión. Acto seguido pronunció su discurso de ingreso en la misma y ocupó su sitio junto a los demás compañeros de manos del Presidente de la Academia y ocupó su sitio junto a los demás compañeros.

En la Presidencia, con el Marqués de Siete Iglesias, figuraron el Presidente del Instituto de España, Fernando Chueca, y los académicos de número Antonio Hernández Gil y Manuel Terrón Albarrán, junto a estos se encontraban como historiador y a los trabajos que tiene publicados.

Rubio Rojas recibió también los académicos electos y propuestos.

co de manos del Presidente de la Academia y ocupó su sitio junto a los demás compañeros.